

# LUXACIÓN ANTERIOR COXOFEMORAL TRAS TRAUMATISMO DE BAJA ENERGÍA

Adrián Gil Torrano<sup>1</sup>, Jordi Espona Roselló<sup>1</sup>, Jacob González Sánchez<sup>1</sup>, Federico García De Luis<sup>1</sup>, Carmela María Trigo González<sup>1</sup>  
Hospital Universitario Arnau de Vilanova, Lleida, España<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

La luxación coxofemoral es una urgencia que requiere reducción precoz, preferiblemente dentro de las primeras 6 horas, para evitar complicaciones como necrosis avascular. Representan aproximadamente 5% de todas las luxaciones articulares, siendo predominantemente posteriores (80-90%) y asociadas a traumatismos de alta energía como accidentes de tráfico. Las luxaciones anteriores son mucho menos frecuentes, y su presentación en contextos de baja energía es extremadamente rara.



Urgencias

## MATERIAL Y MÉTODOS

Se presenta el caso de un varón de 50 años sin antecedentes médicos de interés que, tras un traumatismo en rotación externa de la cadera en su domicilio, presenta dolor súbito e impotencia funcional en dicha extremidad. A su llegada a urgencias, se observa actitud de rotación externa y abducción en la extremidad afectada, con sospecha de fractura de fémur proximal. Sin embargo, la radiografía simple muestra una luxación coxofemoral anterior de tipo obturatriz, según la clasificación de Epstein.

Se realizó reducción cerrada bajo sedación en quirófano mediante la técnica de Allis. Durante el ingreso, en el TAC de control se descartaron fracturas asociadas. Se indicó inmovilización con descarga de la extremidad durante un mes, seguido de un programa progresivo de rehabilitación.

## RESULTADOS

El paciente evolucionó favorablemente, recuperando completamente su balance articular y funcionalidad de la extremidad. A los tres meses, había retomado sus actividades de la vida diaria sin limitaciones. No se observó signos de necrosis avascular en los controles radiológicos posteriores.



Postreducción

## CONCLUSIÓN

Las luxaciones anteriores de cadera son poco frecuentes, representando un pequeño porcentaje de las luxaciones coxofemorales, especialmente tras traumatismos de baja energía. Un diagnóstico temprano mediante radiografía y TAC, así como la reducción inmediata son clave para prevenir grandes complicaciones como la necrosis avascular o alteración neurovascular.